

Estudio sobre prostitución, consumo de pornografía y educación afectivo-sexual

RESUMEN EJECUTIVO



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. METODOLOGÍA.....	5
3. LA PERCEPCIÓN DE LOS Y LAS JÓVENES ESCOLARIZADOS/AS DE INCA SOBRE LA PORNOGRAFÍA, LA AFECTIVIDAD Y LA SEXUALIDAD.....	8
4. LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL.....	11
5. CONSUMO DE PORNOGRAFÍA ENTRE LA POBLACIÓN JUVENIL.....	14
6. LOS JÓVENES Y LAS RELACIONES AFECTIVO-SEXUALES.....	16
7. MITOS SOBRE LAS RELACIONES AFECTIVAS Y SEXUALES.....	17
8. LA PROSTITUCIÓN EN INCA.....	19
9. RECOMENDACIONES.....	21

1. INTRODUCCIÓN

Con la instauración de la sociedad de la información y el acceso casi universal a internet, han aparecido y se han generalizado las redes sociales. En estos espacios virtuales las relaciones se digitalizan, cambiando las formas de interacción social tradicionales. Uno de los sectores poblacionales en el que mayor éxito han encontrado estas plataformas es el conformado por los y las jóvenes y adolescentes.

En este contexto, se ha venido observando que los contenidos de carácter erótico o sexual ocupan un papel protagonista en las webs, aplicaciones o plataformas destinadas al ocio - TikTok, Instagram, OnlyFans...-. Esta sexualización de las redes sociales, sumada al creciente consumo de pornografía digital, puede distorsionar la socialización sexual de la población

más joven; quienes adoptan estos contenidos bajo un prisma de normatividad, a la vez que aparecen nuevas formas de explotación sexual – física y digital- de las mujeres sin tener en cuenta su edad. Como consecuencia, la aparición de conductas sexuales basadas en la explotación sexual de la mujer es una de las temáticas que preocupan, cada vez con mayor frecuencia, a los profesionales del sector educativo, la Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, autoridades locales y un sinfín de agentes sociales.

Teniendo en cuenta el citado escenario, la presente investigación se rige por los siguientes objetivos:

1. Conocer el nivel de consumo de prostitución y la presencia de ofertas de prostitución en el municipio o de consumo de los habitantes del municipio en otras zonas de Mallorca.
2. Analizar el nivel de Educación sobre las emociones, los afectos y la sexualidad, prestando especial atención al consumo de pornografía, así como las consecuencias de este consumo entre los más jóvenes.
3. Analizar los mitos que distorsionan las actitudes e influyen en las conductas en este ámbito, desde los relativos a la propia sexualidad, la pornografía y relaciones interpersonales, hasta los relativos a las situaciones de explotación sexual, prostitución y trata. En este conjunto de mitos, se analizará, por ejemplo, la presencia de mitos del amor romántico y los indicadores de violencia de género en las relaciones afectivosexuales de los adolescentes.

A través de este informe, se detallan los procesos y resultados obtenidos a lo largo del proceso investigador, respondiendo a cada uno de los objetivos propuestos. De este modo, a lo largo de su contenido podrán encontrarse desde los antecedentes que han dado origen a la investigación hasta las conclusiones del estudio; pasando por una delimitación conceptual en el marco teórico, la descripción de la metodología y el análisis de los resultados obtenidos para cada uno de los actores clave con los que se ha colaborado durante el trabajo de campo.

2. METODOLOGÍA

Para el cumplimiento de los objetivos expuestos, durante las fechas 31 de marzo y 31 de octubre del 2022 se desarrolló cabo una recogida masiva de datos entre los adolescentes escolarizados y actores claves en la ciudad de Inca. La metodología aplicada para la recolección de los datos fue mixta, aplicándose técnicas cuantitativas y cualitativas.

Al mismo tiempo, el proceso investigador se dividió en 3 fases:

1. *Fase 1:* En esta primera fase de investigación, se llevó a cabo un exhaustivo trabajo de revisión de fuentes secundarias e investigaciones relacionadas con la temática para delimitar el objeto de estudio. Con todo ello, se definió el estado de la cuestión en las Islas Baleares, como se refleja en los antecedentes y se definieron los conceptos detallados en el marco teórico. De la misma forma, estos contenidos sirvieron de base para estructurar las fases posteriores.
2. *Fase 2:* La recolección de datos cuantitativos y de información cualitativa se ejecutó durante esta segunda fase.
3. *Fase 3:* Los últimos meses se destinaron a las tareas de depuración y análisis de la información recopilada.

En cuanto a las técnicas de investigación aplicada, a continuación, se detallan las técnicas de investigación aplicadas en cada uno de los casos. En el caso del estudiantado, la recogida de datos cuantitativos hizo mediante una encuesta en varios de los centros educativos de la ciudad de Inca.

Las cuotas muestrales definitivas alcanzadas y segmentadas por curso académico, sexo, edad y colegio fueron las siguientes:

1. Sexo

	Frecuencia	Porcentaje válido
Hombre	211	54,1
Mujer	179	45,9
Total	390	100

2. Edad

Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
	10	27	15,35

3. Centro Educativo

	Frecuencia	Porcentaje válido
IES Berenguer d'Anoia	44	11,3
CEIP Pau Casesnoves	61	15,6
IES Inca	285	73,1
Total	390	100

4. Curso académico

	Frecuencia	Porcentaje válido
6º de Educación Primaria	2	0,5
1º de la ESO	46	11,8
2º de la ESO	84	21,5
3º de la ESO	91	23,3
4º de la ESO	54	13,8
1º de Bachillerato	35	9
2º de Bachillerato	27	6,9
Formación Profesional Básica	30	7,7
Grado Medio (Formación Profesional)	21	5,4
Total	390	100

Para la recopilación de información cualitativa, se efectuaron una serie de entrevistas cualitativas con los actores claves implicados en la socialización de los y las adolescentes; dándose cobertura a agentes pertenecientes al ámbito familiar -madres- y al ámbito académico -orientadoras, jefas de estudios y directoras de centro-. Estas entrevistas fueron de carácter semiestructurado y se realizaron telemáticamente, por lo que pudieron celebrarse en la fecha que más conviniese a los informantes.

La muestra final de entrevistas realizadas fue la siguiente:

Tabla 5. Muestra cualitativa

AGENTE	NÚMERO DE ENTREVISTAS	PORCENTAJE
ORIENTADORAS	3	27,3%
JEFAS DE ESTUDIO	3	27,3%
DIRECTORA DE CENTRO	1	9,1%
MADRES	4	63,3%
TOTAL	11	100%

Con objeto de poder recabar información sobre las características de la prostitución en Inca, se diversificaron las técnicas de recogida de

información. Por una parte, se analizó la oferta de la prostitución en Inca mediante el estudio de los anuncios de contactos subidos en varias plataformas. Por otra parte, para complementar esta información y profundizar sobre cuestiones no visibles, como las características de la demanda o las áreas a las que acuden los residentes de Inca para pagar por este tipo de servicios; se entrevistó a un miembro de la Policía Local de Inca especializado en la temática.

En cuanto los anuncios, se analizaron un total de 95 anuncios pertenecientes a las 3 páginas de contactos principales de España. El período de análisis seleccionado para el análisis de los anuncios fue del 1 de septiembre del 2022 al 31 de octubre del mismo año.

Finalmente, para el tratamiento de los datos y de la información, se empleó SPSS v.21 en el caso de los datos cuantitativos; y Atlas.ti v.9 para la información cualitativa.

3. LA PERCEPCIÓN DE LOS Y LAS JÓVENES ESCOLARIZADOS/AS DE INCA SOBRE LA PORNOGRAFÍA, LA AFECTIVIDAD Y LA SEXUALIDAD

Según se desprende del sondeo llevado a cabo con población juvenil escolarizada, se detectan una serie de elementos que resultan de gran utilidad para comprender la relación de dicha población con todo lo relacionado con el afecto y la sexualidad.

Sin duda alguna, las fuentes de información que representan figuras como el profesorado, parecen estar en una posición de desventaja frente a los recursos digitales. Como era de esperar, esta tendencia es aún más acuciante en el caso de los libros. En línea con lo anterior, los y las jóvenes consideran que reciben la peor información de sus profesores, los libros y de otros adultos. En síntesis, esta falta de consideración hacia las citadas fuentes a la hora de buscar información y la baja valoración que reciben, puede deberse a la falta de información actualizada al minuto y las barreras que perciben con respecto a los adultos.

La edad de acceso a contenidos pornográficos, en este estudio, se sitúa por debajo de los 16 años en la mayor parte de los casos, acentuándose aún más este hecho en el caso de los chicos. Por otro lado, las amistades juegan un papel crucial en lo que atañe al acceso y visionado de pornografía.

En el consumo de pornografía se aprecia una alta masculinización, no solo porque la proporción de chicos que acceden al porno más jóvenes es mayor a la de chicas; sino porque, también, el visionado que hacen este tipo de materiales es altamente superior al de ellas. No debe olvidarse que la

pornografía más común suele orientarse a un público masculino, por lo que, al ser consumido por ellos con mayor frecuencia, puede afectar a la concepción que tienen sobre las relaciones sexuales a causa de los referentes que muestran.

Sin embargo, este último razonamiento parecería ser rechazado por los jóvenes encuestados. De una parte, los jóvenes afirman no concebir la pornografía como elemento educador o que reproduzca conductas socialmente deseadas. Es más, apuntan a que solamente tiene un fin erótico y de respuesta a la curiosidad, probablemente originada por el “tabú” que representa. De otra, más del 80% se muestra consciente de que las prácticas que refleja la pornografía no se parecen a las relaciones sexuales reales.

Aunque hasta la fecha no se han identificado patrones adictivos de consumo, los chicos declaran que su estado de ánimo está más relacionado con el visionado que hacen de la pornografía y la cantidad de los mismos que se consideran adictos es mayor que la cantidad de chicas. Esto sustentaría algunas de las conclusiones halladas por diversos autores en los que la pornografía puede ser consumida para paliar las perturbaciones en el estado de ánimo o “como vía de escape” al igual que ocurre con las sustancias psicotrópicas. En contraposición, el hecho de tener pareja actúa como un factor desmotivador en el acceso a la pornografía en el caso de las mujeres; revelando que estas romantizan en mayor medida que sus compañeros las cuestiones de índole sexual a estas edades.

El consumo de pornografía, tal y como es reconocido por las personas encuestadas, tiende a descender con el paso del tiempo o, en cualquier caso, se mantiene igual. Este patrón de consumo podría indicar que los jóvenes van perdiendo interés en el consumo de pornografía pues, con el tiempo y la exposición, estos contenidos pierden el atractivo que representa “lo prohibido”.

En la forma de acceso a material sexualmente explícito se confirma la hegemonía de los dispositivos electrónicos, consagrando las transformaciones generadas por la sociedad digital y desplazando a los medios tradicionales -DVD, vídeos, revistas...-. Paralelamente, el smartphone les permite acceder a la pornografía de forma inmediata, en cualquier espacio.

Dejando a un margen a la pornografía, los y las jóvenes de Inca han desestigmatizado la masturbación, concibiéndola como una acción que no afecta a las relaciones, que responde a su curiosidad y que es satisfactoria. Sin embargo, se evidencia que esta población tiene dudas sobre la relación entre el autoconocimiento, las relaciones sexuales y la masturbación.

Por otra parte, existen una serie de mitos que perviven en los jóvenes de Inca. Si bien es cierto que rechazan estar de acuerdo con los mitos que se le

presentaron sobre la masturbación y sobre la orientación sexual y sexualidad; resulta preocupante que aún se observe la persistencia de algunos mitos relacionados con los métodos anticonceptivos y con las relaciones afectivo-sexuales en la población encuestada.

La concepción de la marcha atrás y, lo que resulta más alarmante, de la píldora del día después como métodos anticonceptivos sigue estando muy presente en el imaginario de los y las jóvenes. En último lugar, las jóvenes reflejan una visión menos coitocentrista de las relaciones y reconocen, con mayor frecuencia que los jóvenes, que una relación perfecta no ha de conllevar forzosamente el orgasmo simultáneo de los sujetos implicados.

4. LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

El conocimiento e iniciación sexual de la juventud es un aspecto de difícil definición y clasificación tipológica por parte de familias y docentes, dadas las dificultades fundamentales de comunicación entre los distintos actores o partes implicadas. No obstante, las familias definen una primera línea de corte en el contenido y tratamiento que supone la formación en centros de titularidad pública respecto a colegios privados y concertados, siendo los primeros los más tendentes a un realizar un abordaje más profundo, plural y sistemático.

Mientras el personal docente considera que su trabajo en el tratamiento en materia afectivo sexual en los centros educativos actúa como un acompañamiento a la formación e información de la juventud en este ámbito, que generalmente llega tarde a sus cauces principales y cotidianos de información y generación de referentes, las familias desplazan el foco fundamental de su tratamiento a través de los centros educativos y las

actividades extraescolares, mediante las tutorías, talleres o sesiones informativas. En cierta medida, de acuerdo con una de las problemáticas reseñadas por el personal docente, la falta de acompañamiento o vigilancia de las familias sobre la sexualidad de las adolescentes, junto a la ausencia de una comunicación fluida y bidireccional con ellas sobre el grado de conocimiento, tratamiento o información recibida en los entornos familiares, es un problema que impide el abordaje y desarrollo de orientaciones y contenidos más adecuados y efectivos de acuerdo con las edades y necesidades acuciantes en cada caso; esto introduce debates en torno a la posibilidad y necesidad de control de los dispositivos privados y los accesos a internet de las y los hijos. Además, complica las vigilancias específicas que deban desplegarse ante condiciones o situaciones de violencia y discriminación en los centros educativos.

A la patente necesidad de coordinación y comunicación, de abordaje familiar y educativo, se añaden dificultades para su tratamiento que son experimentadas diferencialmente desde las familias y los centros. En cuanto a las primeras, se destaca sobre todo la dificultad de aproximación a las hijas e hijos, tornándose en un tema que se rehúsa a través de la mofa y la vergüenza. Respecto al personal docente, se pone en primer plano la inexistencia de una línea curricular homogénea o perspectiva desde la que abordar la sexualidad, recayendo en las concepciones, experiencias y la forma de comunicación particular de cada docente; cuando no de su evitación consciente o la traslación de sesgos y nociones vinculadas a sus propios juicios, creencias y valores normativos.

En ambos casos, como ocurre con el marco de valoración generacional sobre la vida, experiencias e iniciación sexual y afectiva de la juventud, se descarga la pervivencia de tabús y dificultades a la hora de establecer conexiones de confianza y comunicación en torno a la vida sexual de las y los jóvenes. En buena medida, estas complicaciones parten de los propios choques culturales entre generaciones y la confrontación con aquello que se considera como propio o impropio a determinadas edades. Inclusive, en muchas ocasiones, los análisis que se presentan y los tratamientos que se realizan se encuentran más informados por una visión normativa de género que por una perspectiva crítica de género; aspecto que se ha evidenciado paradigmáticamente en el ámbito docente.

En consecuencia, existe una discordancia entre la percepción del rol que ocupa cada institución en la formación e información sexoafectiva de la juventud, lo que agrava la asincronía y las fallas comunicativas, fallas comunicativas que son señaladas por el personal docente desde el primer momento de contacto de conocimiento con las familias sobre las y los jóvenes, y que se extiende en el trato directo con ellas sobre una base de tabús y juicios de valor persistentes.

A partir de las sesiones y talleres formativos realizados en los centros, las principales dificultades se derivan de la falta de comunicación, coordinación

y colaboración con personal externo o procedente de otros servicios de administraciones públicas, como el recurrente personal sanitario. Se consideran pasos vitales la definición de calendarios sistematizados de trabajo, así como una mayor introducción y colaboración de personal especializado.

De igual forma, los contenidos o manuales curricularmente establecidos para el trabajo en los centros quedan descompasados de los avances experimentados por la juventud en materia de salud sexual y reproductiva o en la vivencia de la propia sexualidad, viéndose cada vez más necesario su introducción a edades o cursos más tempranos. En este aspecto, existe una coincidencia de mayor soltura y facilidad de abordaje con los más pequeños, en contraposición con las edades más adentradas en las franjas de la adolescencia, lo que puede ir vinculado tanto a esa mayor exposición formativa desde momentos más temprano como a una menor impregnación conceptual y conductual sobre la normatividad social de género, roles y estereotipos en el proceso madurativo y crucial que supone la entrada en la adolescencia. A menudo definida en relación y expectativa de la deseabilidad social del grupo de iguales y de los referentes generados.

Un punto de coincidencia entre docentes y familias es la consideración de que la principal información, formación y experiencias sexuales cotidianas se encuentran hoy mediatizadas por las redes sociales y nuevas tecnologías, bajo una escasa preocupación y atención social. En suma, se hace referencia a lo que razonan como nuevos modelos de ocio y de relaciones, en los que las telecomunicaciones y la hiperconectividad son señas distintivas para el establecimiento o el mantenimiento de las relaciones entre pares y de diversa índole afectiva o sexual. Junto a las redes sociales y la pornografía se amplía el campo de visión hacia el contenido y carácter general de las series, videojuegos, plataformas en red o incluso la publicidad.

5. CONSUMO DE PORNOGRAFÍA ENTRE LA POBLACIÓN JUVENIL

La percepción sobre el consumo de pornografía que se tiene desde ámbito educativo y familiar dibuja una misma línea en términos de preocupación por la reproducción de prácticas que aprehenden, que normalizan a nivel de propio autoconcepto y del tipo de relaciones y prácticas que buscan y aspiran, entrando en conflicto con la realidad. Se describe necesario un

control parental exhaustivo en el consumo que se hace de este, reconociendo que en los centros educativos se carece de métodos y medios para realizarlo.

Es manifiesto que la incursión de las tecnologías de información y la comunicación han determinado el cambio de tendencia en el acceso a la pornografía, pasando de un consumo de esta por medio de revistas a un acceso ilimitado por medio de internet. Este hecho es conocido, pero no en qué grado puesto que se denota una inexistencia de mecanismos o herramientas desde los centros que posibiliten una valoración conscientemente informada sobre la evolución en el consumo, en adicción, esto puede apoyarse en la persistencia de tabús en torno a la sexualidad juvenil y su tratamiento por parte del personal docente que, junto a la diferencia en torno de percepciones, valores y normas, produce un conflicto intergeneracional. Este suceso ocasiona que se desplace el problema fuera del centro por la ausencia de protocolos o modelos de abordaje del asunto.

El impacto que se reflexiona que origina el consumo pornográfico se ve como un refuerzo de la masculinidad entre iguales, reproduciendo y ampliando los roles, normas y estereotipos de género hegemónicos, generalmente marcados por la satisfacción, dominación y expectativa masculina. El autoconcepto se ve moldeado por esta expresión de dominio y control del hombre mediante la vigilancia de la imagen en ellas, como objeto del mandato de aprobación y deseo masculino.

Las nuevas tecnologías están ejerciendo una mediación directa en la constitución de las concepciones y prácticas sociales que las jóvenes desarrollan en los diversos ámbitos y facetas de su vida, especialmente en el plano de los modelos sexoafectivos y relaciones de género, dándose normativización a la sexualidad en las redes sociales y usándola como reclamo para conseguir mayor repercusión, existiendo consecuencias psicosociales derivadas de su exposición a terceros que se antojan como peligros latentes.

El acceso y exposición a este tipo de contenido se define como ilimitado de forma general puesto que, no existe ningún tipo de comprobación e identificación que de forma fehaciente ratifique la edad de la persona que lo obtiene. En suma, se muestra facilidad e incentivos en la captación de seguidores ofreciendo ser consumidor y generador de contenido sexual motivado, como en el caso de OnlyFans, de una monetización de la acción realizada, incurriendo en la banalización y ausencia de mediación crítica ante las posibles consecuencias que pudieran producirse como abuso o acoso por medio de sexting o grooming, comprometiendo su integridad biopsicosocial.

6. LOS JÓVENES Y LAS RELACIONES AFECTIVO-SEXUALES

El inicio de la sexualidad juvenil y su experimentación encuentra un difícil encuadramiento temporal o tipológico para las familias y docentes, pese a que detectan y ponen sobre la mesa una mayor precocidad, sobre todo a través de la exposición en redes y en su introducción a consumo de pornografía. Cabe destacar que el conocimiento informado del personal de los centros educativos viene acotado por lo general a lo acontecido en las aulas y espacios de la institución, junto a las consultas, problemas y experiencias trasladadas por el alumnado.

En relación con esta última aclaración pueden contemplarse las actuaciones y consideraciones sobre las expresiones afectivas y sexuales tempranas en los espacios educativos, como patios o aulas, donde a menudo la expresión afectivo sexual es problematizada como impropio al espacio y para la formación en los comportamientos y actitudes que han de ser referentes para el alumnado más joven. Por ello, se tiende a desplazar y mitigar los espacios que comprenden a la institución educativa.

El consentimiento en las relaciones, en concreto, es evidenciado como otra de las grandes tareas pendientes, que requiere mayores contenidos y tiempos de dedicación, sobre el que la aspiración se sitúa en avanzar hacia los términos y aplicaciones del consenso. No obstante, destaca que tanto entre el personal docente como entre las familias la caracterización del consentimiento y su tratamiento situacional es también dispar, cuestión que reincide en la necesidad formativa en la materia. De manera particular, se debe velar por una mayor instrucción en torno a los límites y condiciones para el consentimiento, comprendido y analizado desde una desigualdad de género y de poder estructural, pero aplicado desde las formas, vías y espacios en los que se desarrollan los modelos y relaciones entre la juventud.

7. MITOS SOBRE LAS RELACIONES AFECTIVAS Y SEXUALES

La percepción sobre las relaciones en pareja entre personas jóvenes se da de forma ambivalente, coexistiendo la repetición de roles heteronormativos guiados por la premisa del amor romántico con nuevos modelos de pareja que ven su nacimiento en la tendencia a la tolerancia y diversidad sexual que se encuentra en los jóvenes, aunque se analiza aún mucho más contenida o de presencia limitada en las aulas y espacios escolares. En las primeras relaciones la experiencia es vivida intensamente, viendo la máxima expresión de la forma en la que se siente en el afrontamiento trágico o traumático de “la ruptura”, que modifica y deteriora todo el arco de expectativas, vínculos sociales y dinámicas de las personas implicadas.

El conocimiento que los jóvenes tienen de la cuestión afectivo sexual se percibe limitado a los talleres que reciben por parte de los centros docentes donde, desde el prisma del ambiente familiar se cree escaso, reducido a métodos anticonceptivos centrados en la penetración y dejando fuera otras prácticas sexuales y tornando como consecuencia la transmisión de ITS el desconocimiento por parte de los adolescentes. Se hace latente que el equipo docente carece, en ocasiones de información sobre el afrontamiento de la cuestión, conduciéndose de la mejor forma que pueden, pero pudiéndose dar un proceso de perpetuación sobre posibles sesgos o discursos sociales estigmatizantes por el conflicto intergeneracional sobre libertad sexual y reproductiva.

En el discurso se reitera la precariedad de la información y herramientas de las que disponen padres y profesores en el planteamiento de la cuestión a la población juvenil. Esto origina que no se sistematice, por la inexistencia de un protocolo, la detección de conductas y actitudes machistas, reduciéndose en todo caso a la detección de violencia física y explícita dejando fuera buena parte del ejercicio de esta como, por ejemplo, los micromachismos. En la línea, conductas como el conflicto generado por celos son vistos por la población juvenil como una positivas, generando retroalimentación circular entre disputas y reconciliaciones como patrón de desarrollo de la pareja, manifestando una romantización del conflicto.

Las nuevas tecnologías se definen como mecanismos de acercamiento, pero que también magnifican, facilitan y desarrollan nuevas formas de violencia. Además, aun con el deseo de difundir buenas prácticas, en las redes se da un altavoz a discursos de odio que se viralizan siendo objeto de ejemplo para jóvenes que aún no han adoptado una conciencia crítica sobre el tema. Existe frustración por parte de la colectividad docente al reflexionar sobre la incidencia de las personas que se exponen en las plataformas, percibiéndose en desventaja y generándoles impotencia por el trabajo realizado.

Existe una tendencia, como se ha detallado, de tolerancia por parte de los más jóvenes, premisa para comprender su visión sobre una diversidad sexual y de género amplia que se expone de forma heterogénea, aunque en algunos casos se aprecie de forma regresiva conforme avanzan hacia la adolescencia. Esta involución se detalla más generalmente entre la población masculina heteronormativa y sus dinámicas entre pares ante la realización de actividades, la asociación o el establecimiento de vínculos.

La apreciación sobre masculinidades y feminidades se expone de forma acusada describiendo que los adolescentes siguen las dinámicas heteronormativas, siguiendo las chicas el papel pasivo de la relación, consintiendo y perpetuando la permisibilidad de actitudes de dominación por parte de ellos. Por otra parte, se presenta a los chicos en busca de la masculinidad hegemónica, construyendo un grupo de iguales con dificultad para la apertura a las emociones, concibiendo esto como muestra de vulnerabilidad.

En el papel del ejercicio del feminismo como posible solución a esta polarización se expone que no se ha hecho partícipe a la población masculina del proceso y que es este el motivo por el que se mueven de forma defensiva cerrándose al tratamiento temático.

8. LA PROSTITUCIÓN EN INCA

En materia de prostitución, lo primero que se identifica tras la realización del presente estudio es la dificultad de acceso a información que permita conocer la magnitud del fenómeno en Inca, aunque el cotejo de fuentes policiales con anuncios sobre la misma permite arrojar algunas conclusiones al respecto.

En lo que concierne al perfil de la “oferta” o de las personas que se encuentran realizando esta actividad, destaca la presencia de perfiles muy jóvenes. Además, el análisis del fenómeno representa los cambios migratorios que ha vivido el municipio en los últimos años. En este sentido, actualmente existe una mayor diversidad de nacionalidades. A pesar de que destaca una marcada presencia de mujeres de procedencia latina, también se observa la presencia de perfiles asiáticos y de Europa del Este; en detrimento de perfiles de origen africano.

Este fenómeno se ve acompañado del auge de la prostitución en pisos, auge que va de la mano con la decadencia de los clubs. A este respecto, la prostitución de mujeres latinas está más asociado a los pisos, mientras que la de mujeres africanas sigue vinculada a una modalidad más callejera.

Otra de las cuestiones destacadas es la falta de herramientas que permitan identificar con claridad la presencia de redes de trata de explotación sexual en Inca, aunque la percepción policial concluye que este fenómeno no es frecuente en la localidad. A través de los anuncios, es complicado establecer cuántas de las publicaciones de mujeres que ofrecen su servicio de forma independiente no se circunscriben, realmente, a organizaciones que pretenden enmascarar la explotación.

La última de las conclusiones que puede establecerse en relación a quienes son prostituidas hace relación al riesgo de contracción y propagación de ITS. El hecho de que el francés natural y “garganta profunda” sea una de las prácticas más publicitadas indica que, desde los Servicios Sociales, debe emprenderse algún tipo de intervención para velar por la salud sexual de estas mujeres.

En lo que atañe al perfil de la “demanda” o clientes de prostitución, la falta de información es más evidente aún. La información aportada por el informante revela que suelen ser hombres que residen fuera del municipio. Debe tenerse en cuenta que Inca es un municipio pequeño con un fuerte componente familiar, por lo que los posibles residentes de Inca que consuman prostitución se trasladarán a otras localidades más concurridas o turísticas, como la propia capital; con el objetivo de no ser identificados por sus vecinos, conocidos o familiares.

Por último, sí que se constata que el flujo de clientela de los clubs ha descendido notablemente, revirtiendo un claro beneficio sobre los pisos.

9. RECOMENDACIONES

Entre las recomendaciones principales se encuentran el desarrollo de campañas de sensibilización orientadas a los distintos grupos de actores implicados, incluyendo a familias y con especial énfasis en cuestiones relativas al modelo y riesgos que ofrece el consumo de pornografía; las realidades de explotación sexual a menudo escondidas tras ella; la configuración que imprime sobre el autoconcepto, la autoestima y las aspiraciones sexuales; los riesgos para la salud, físicos y psíquicos, de muchas de las propuestas sexuales que trasladan, así como para el desarrollo de relaciones sanas basadas en la reciprocidad, el respeto y la igualdad de género. Igualmente, el trabajo sobre la comunicación, la gestión y expresión de las emociones y el consentimiento son tres de las temáticas acuciantes.

Sería conveniente favorecer la coordinación y vínculo entre instituciones y administraciones públicas, definiendo calendarios y actualizaciones de contenido acordes a las necesidades crecientes y tempranas de las jóvenes. En ello deben incorporarse nuevas y nuevos especialistas, pasando mediante equipos multidisciplinares de un perfil técnico, o centrado en el ámbito sanitario, a perfiles complementarios que abarquen a profesionales especialistas en género o sexología, entre otros. Establecer comisiones de trabajo eventuales o permanentes entre las distintas instituciones para la redefinición de contenidos, la calendarización de actuaciones en los centros o la evaluación de los logros y la definición de nuevas medidas y figuras a introducir, son medidas que a menudo dan resultados positivos.

Resulta imprescindible en las actuaciones garantizar la homogeneización y democratización del conjunto de las jóvenes en el acceso a la información, los medios y los recursos necesarios, sorteando las dificultades y diferencias que persisten entre familias. Por ello, desde la administración debe velar por el refuerzo y redefinición de estas actividades educativas mediante los centros, así como por la adecuada formación de las profesionales docentes en perspectiva e igualdad de género, o en la aplicación uniforme de los contenidos curriculares que se establezcan. De manera transitoria o inmediata, resultan beneficioso el establecimiento de medios y cauces de denuncia y comunicación ante situaciones de violencia de género, sexual o lgtbifóbicas, entre otras, sensibles y de confianza para las y los jóvenes. Algunas medidas de este tipo que se han mostrado útiles han sido el establecimiento de buzones físicos o digitales de denuncia.

Por otro lado, sería altamente beneficioso que se trabajase por facilitar el acceso de las familias a contenidos y recursos para su abordaje en el ámbito familiar, fomentando así mismo la comunicación y superación de los tabús y

dificultades persistentes. De igual forma, de manera complementaria, desde la administración pueden promoverse fechas y actividades tales como talleres, charlas, cursos o espacios de asociación juvenil en el municipio que permitan los elementos necesarios para un trabajo continuado y profundo, siempre buscando la democratización en el acceso de toda la juventud a ellos. Estas mismas acciones pueden introducirse o desarrollarse en colaboración con los centros educativos.



G CONSELLERIA
O PRESIDÈNCIA
I INSTITUT
B BALEAR DONA

iba Institut
Balear de
la Dona



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD



Pacto de Estado
contra la violencia de género



Ajuntament d'Inca